
PROTAGONISMO DEL HOSPITAL DE LOS MAGALLANES DE CATIA EN LA HISTORIA DE LA CIRUGÍA VENEZOLANA

ROGER ESCALONA ALARCÓN

ROLE OF THE HOSPITAL DE LOS MAGALLANES DE CATIA IN THE HISTORY OF SURGERY IN VENEZUELA

RESUMEN

Objetivo: demostrar el valor del Hospital de los Magallanes en la Historia de la Cirugía en Venezuela. Métodos: Investigación histórica documental. Ambiente: Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernandez", los Magallanes de Catia. Caracas. Conclusiones: se demuestra la importancia del Hospital de los Magallanes en la historia quirúrgica venezolana.

Palabras clave

Hospital de los Magallanes, Catia, Historia de la Medicina

ABSTRACT

Objective: to demonstrate the value of the Hospital of the Magallanes in the history of surgery in Venezuela. Methods: documentary historical research. Ambient: General Hospital of West "Dr. José Gregorio Hernández", the Magallanes de Catia. Caracas. Conclusions: it demonstrates the importance of the Hospital of the Magallanes in the Venezuelan surgical history.

Key words

Hospital de los Magallanes, Catia, History of Medicine

*Jefe del Departamento de Cirugía
H.G.O. "Dr. José Gregorio Hernández"
Individuo de Número de la Sociedad Venezolana de Historia de
la Medicina.
Sillón XVI*

A finales del siglo XIX se da en Caracas el suceso que llevaría al país a navegar en la corriente de la modernidad médica, pues en 1891 se inaugura el Hospital Vargas de Caracas, en el que se aglutinaban los conceptos modernos de la época. A partir de este momento, se dispara la necesidad de ampliar la atención hospitalaria, paralelo al desarrollo científico y tecnológico de los nuevos establecimientos.

Dentro de esta carrera científica y tecnológica, se definen dos instituciones que, indiscutiblemente, han sido jardines del crecimiento médico, como son el Hospital Vargas de Caracas y el Hospital Universitario; pero en no pocas oportunidades, estas instituciones se han adueñado de primicias generadas en otros establecimientos, como es el caso del Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández" (HGO) -conocido como el de Los Magallanes - circunstancia que motivó el trabajo original de donde surgió este resumen, el resaltar aquellos aspecto en los que el hospital ha sido pionero.

Para efectos de una cómoda cronología, se dividió en cuatro segmentos, denominados: 1) **El sitio:** en el que se hace una aproximación histórico-geográfica de la ubicación elegida para la construcción de la estructura hospitalaria. 2) **El hospital:** Donde se intentará resumir las características técnicas, estructurales y organizativas de la institución, que llevaron a definirlo como "hospital piloto"; 3) **El epónimo:** En el que se pretende dar un enfoque humano a un personaje que es mejor conocido, nacional e internacionalmente, por el contexto mágico-religioso que lo rodea, haciendo énfasis en sus fortalezas y en sus debilidades, propias de un individuo terrenal. 4) Los eventos: eje central del trabajo, en el que se relatan los sucesos médicos, docentes, investigativos y sociales en los que el hospital -y su personal- han construido las bases para los nuevos enfoques que, hoy en día, se han convertido en paradigmas, sin reconocerse su origen.

A manera de introducción, es importante resaltar que la atención hospitalaria en el país ha pasado por dos etapas históricas, utilizando como hito la aparición del Hospital Vargas de Caracas. Antes de este suceso, las instituciones de salud eran meros sitios de degredo, destinados a la atención de menesterosos y considerados como lugares para "bien morir", si es pertinente el término¹. Este período arrancaría con la Colonia y finalizaría con el evento señalado anteriormente, abarcando el intervalo entre los siglos XV y XIX I.

A finales del siglo XIX y en los albores del XX se da en Caracas el suceso que pondría al país a navegar en el flujo de la modernidad médica, pues en 1891 se inaugura el Hospital Vargas de Caracas, donde - Al fin - se pueden aplicar los conocimientos que, en la teoría, nuestros médicos de la época se arrogaban a fuerza de estudio y debates, pero sin la necesaria práctica que llevaría el bienestar a la población¹². Es el primer establecimiento de salud venezolano donde se aplican los conceptos modernos de lo que es un hospital, un complejo orga-

nismo con una plantilla médica y de enfermería organizada, con instalaciones permanentes que ofrece gran variedad de servicios médicos³. A partir de este momento, y a la par del crecimiento demográfico, se dispara la necesidad de ampliar la atención hospitalaria, paralela al desarrollo científico y tecnológico de las nuevas instituciones.

Es así como, a medida que se construyen los nuevos hospitales, se comienza la lucha para incluir la Academia en el avance diario, lo que lleva a la investigación y a la docencia, con beneficio directo en la población a la que sirve.

Antes de la inauguración del Hospital Vargas de Caracas, estas instituciones eran identificadas con nombre genéricos o de santos, según la advocación. De hecho, el nombre del Vargas, al decretarse, había sido "Hospital Nacional para Hombres y Mujeres". Con el estreno de éste, se da inicio a la utilización oficial de los epónimos para los nuevos establecimientos, los cuales eran - y son - de galenos que egresaron de ese semillero médico que fue el Vargas, como fue conocido, y en donde desarrollaron su ejercicio muchos de ellos. Algunos ejemplos los tenemos en la Ciudad Hospitalaria Dr. Baldó Solués, el Hospital Dr. Miguel Pérez Carreño, el Hospital Dr. Ildemaro Salas, por nombrar algunos ubicados en la capital, tendencia que se extendió al interior del país².

Ya entrando en materia, procedamos a la descripción del lugar donde se erigió el hospital

EL SITIO: El Hospital de los Magallanes se encuentra ubicado en la populosa parroquia Sucre del municipio Libertador, pero que todos conocen por su designación original: Catia, nombre de uno de los caciques de la zona y cuyos predios se extendían desde la Fila de los Mariches hasta el litoral; considerada por algunos como la "primera y verdadera puerta de Caracas". También es el nombre del abra topográfica que se encuentra al este y noroeste del valle de Caracas⁴⁻⁸. La parroquia Sucre está ubicada al norte-oeste de la ciudad, limitando con el estado Vargas por el norte, conectada con la autopista Caracas - La Guaira y la urbana autopista Francisco Fajardo, siendo el eje vial fundamental la avenida Sucre. Su corazón es el inmenso barrio de Catia, que a su vez está subdividido en sectores, como Los Flores de Catia, Los Magallanes de Catia, Caribe, La Silsa, Alta Vista, Gramovén, Ruperto Lugo, El Cuartel; así como otros sectores en lo que se puede mencionar a Blandín, Propatria, Casalta, Barrio Isaías Medina Angarita, y Lomas de Urdaneta.

Sus orígenes documentales se emplazan hace más de cinco siglos, entre 1559 y 1560^{9,10}, cuando Francisco Fajardo, individuo "turbulento, mestizo y astuto", hijo de un hidalgo del mismo nombre que era conocido como "el escandaloso", y de Doña Isabel, cacica indígena de la nación caquetía, nieta del caudillo de la nación Maya, llamado Charayma - se establece en la zona conocida como Maracapana o "tierra de maracas", un

valle que se hace entregar, haciendo uso de su familiaridad, amistad y aprovechando la ventaja de dominar la lengua de los indios Caracas que poblaban las costas nor-orientales y nor-centrales de Venezuela, y que pertenecían a sus parientes de la costa, cuyos caciques eran Terepaima - de la nación Arawacos - y Guaicamacuare, ambos aliados de Catia. Por ese territorio transcurre el río Guaire, al pie del Guaraira Repano - Sierra Grande según la descripción del gobernador Juan de Pimentel, Guariarerepano a decir de Juan Ernesto Montenegro, que significaba "Lugar de Angelitas"; o Wariarerepano en opinión de Renato Agliagat, que quería decir "lugar de la danta" o "de las avispas", según menciona Guillermo Durand González y que Fajardo denominó Valle de San Francisco, en el que fundó el hato o rancherío del mismo nombre, rodeado por las naciones Teques, Taramainas y Chagaragato^{4,9-11}, con el objeto de fortalecerla y utilizarla como base estratégica para la futura conquista del territorio, Juan Rodríguez Suárez la convierte en la Villa de San Francisco, nombra alcalde y regidores, y reparte tierras entre los soldados. Sin embargo, dicha fundación no sobrevivió al ataque de los indios de las etnias Teques, Mariches, Toromaimas y demás habitantes de la provincia, confederados por Guaicaipuro, lo que obligó al despoblamiento.

Para algunos cronistas, esta fue la primera Caracas, algo más que un antecedente^{5,6}. Sin dejar de mencionar que en este lugar se llevó a cabo, en 1568, la batalla entre una confederación de naciones indígenas liderada por Paramaconi y los españoles, suceso decisivo que marca el final histórico del período denominado "de la Conquista"⁶.

Ya para el año 1590, Andrés Machado abre lo que se conoce como el Camino de Catia, a partir de ese momento, se inició un tránsito que no ha dejado de fluir⁷.

La mayor parte de los terrenos de la zona pertenecieron al general Flores, combatiente de la Independencia, que fue recompensado con esta hacienda. Así, surgió la sucesión Flores Pacheco, que alguna vez fue dueña de lo que ahora se conoce como Los Flores, Agua Salud, Lídice, Manicomio, Los Frailles, Ruperto Lugo, Altavista y Cútira⁷.

Hasta finales del siglo XIX, la actividad económica de Catia era la de cualquier población cercana a una gran ciudad. Fue el segundo surtidor de leña de Caracas y, una vez comenzadas las actividades ferrocarrileras que transportaban los productos, desde el puerto de La Guaira hasta la estación Caño Amarillo, en el año 1883, se convirtió en la principal fuente de carbón¹³.

Ya refiriéndome a los Magallanes de Catia, este sector se localiza en el paraje que se conocía como Maracapana - escenario de la batalla mencionada que fue decisiva para la conquista del valle que hoy constituye la capital del país - en lo que hoy sería el Parque del Oeste. Se funda como comunidad en el año 1930. El propietario de estas tierras era Oscar Palacios Ochoa, quien decide comenzar a venderla por lotes, pues había varias

familias provenientes del interior del país que estaban interesadas en construir viviendas en este terreno. Las primeras viviendas eran hechas de madera, bahareque y algunas de latón, sin ningún servicio básico. Para ese año, llega una de las primeras familias fundadoras de esta sección de Catia: Antonio Morales y su esposa Brígida Pérez, quienes eran nativos de Caracas. Antes de venir a vivir a este sector tenían su morada en el barrio 19 de Septiembre, que hoy en día es el 23 de Enero. Construyen la primera vivienda en la zona conocida como La Cruz, el sitio más alto de la montaña, cuyo nombre provenía de los símbolos erigidos ahí por los escasos pobladores de La Fila, al otro lado de la montaña, y al que rendían culto en el mes de mayo, tradición traída de la zona de Barlovento, lugar de origen de esos pobladores.

En 1936 llega la segunda oleada de pobladores cuando se mudan las familias Blanco y Baldomero: Asimismo, se residen en el sector Asunción y Concepción Cuervo, curanderas, sobadoras y comadronas¹⁴.

En 1945 comenzaron los vecinos a recibir los servicios de agua y la electricidad. La primera era llevada por cisternas hasta que en 1963 se construyó la aducción de aguas blancas. Sin embargo, no contaban con aseo urbano ni aguas servidas¹⁴.

Dato anecdótico es el origen del nombre del lugar. "No hay quien le gane al Magallanes", reza la letra de la popular guaracha compuesta por el maestro Billo Frómata para honrar al equipo de beisbol Navegantes del Magallanes, entidad deportiva con sede actual en Valencia y que cuenta con una buena cantidad de seguidores. Pues fue fundado el 26 de octubre de 1917 por un grupo de fanáticos, liderados por un portugués que tenía un bar en la zona, bajo el nombre de "Magallanes de Catia", constituyéndose en una de las instituciones deportivas más antiguas de Venezuela. A comienzos de 1918 inician las prácticas para seleccionar a los peloteros que jugarían en el equipo. En enero de ese año, el Magallanes fue inscrito en el campeonato nacional y en su primera participación es derrotado 20 a 6 por el conjunto Flor del Ávila. Este es el único equipo de la pelota rentada nacional que conserva parte de su nombre original, y el sector catiense debe su denominación a la divisa beisbolera, en lo que podría ser el único lugar del mundo con esta particularidad¹⁴. El término de "la nave turca" se origina por el bote que trasladaba al equipo hasta el sitio de los entrenamientos, atravesando la legendaria laguna de Catia, y por los fundadores, entre los que se encontraban árabes, y que eran conocidos como "turcos"

Este estanque constituye otro tema muy interesante de la zona; mítico cuerpo de agua que existió en estos parajes y el cual era alimentado por la quebrada Caroata, Carguata o Caruata, que significa, en lengua chaima o cumanagota, cocuiza o maguey⁸ que hoy pocos recuerdan. A decir de los vecinos, estaba a tres cuerdas de la actual Plaza Sucre. Aquel lago paradisíaco, cuya profundidad promedio se calcula en unos 12 metros, era donde los caraqueños llegaban en tranvía a remar en peque-

ñas lanchas de alquiler o a tomarse un traguito en el bar «La Pulmonía», y que se transformó, con el desarrollo de la megalópolis capitalina, en un gran sumidero donde se perdieron los recuerdos de sucesos, personajes, nombres de ríos y lejanas veladas, junto a un piano y una “cuba libre” animadas por la voz de cantantes como Bola de Nieve y Daniel Santos, quienes se presentaron en los lugares nocturnos cercanos¹⁵. Este paraje se constituyó en el sitio de esparcimiento para los habitantes de la capital, por contar con entretenimientos como botes a remo, jardines para paseos, restaurantes y hasta una zona de tolerancia⁸. Era también un punto para el desarrollo del pensamiento mágico, al hablar de la bruja de Catia, que era la denominación que recibía la fría neblina que se originaba en la zona y que se le hacía responsable de los procesos respiratorios de la ciudad, puesto que llegaba hasta los alrededores de la plaza Bolívar⁸. Actualmente es difícil identificar donde quedaba el espacio de la laguna; sin embargo, por las fotografías y las narrativas populares, pareciera que se encontraba entre la plaza El Cristo, en los Magallanes, un poco más hacia el norte, donde existe actualmente una calle ciega que lleva por nombre La Laguna y en la que se puede encontrar, al final, una especie de embaulamiento por donde constantemente fluye agua¹³.

Fue desecada por el Banco Obrero -una decisión catalogada por Barrientos como un hidrocidio⁸ - para la construcción de la urbanización Nueva Caracas, inaugurada en 1940; persistiendo la denominación en los Magallanes de Catia¹⁷.

En la siguiente secuencia fotográfica se puede apreciar, en la primera imagen, un área de la zona con lo que quedaba de la laguna; la siguiente se hace una demarcación sobre una foto actual, y en la tercera una superposición de las dos primeras.

Catia fue designada como la Parroquia Sucre en 1936, por decreto de Eleazar López Contreras; tras la II Guerra Mundial, se convirtió en asilo de los inmigrantes europeos que venían a Venezuela a trabajar en el negocio de la construcción y en las fábricas de la zona, lo que le ha dado la característica diversidad cultural, dado a que existen, en su constitución, historias de comunidades como la árabe, la italiana, la portuguesa, la española, la colombiana, la ecuatoriana, la peruana, una mezcla que se traduce en esa “multiculturalidad”, fenómeno de mestizaje que ha contribuido a enrique-

cer el movimiento formativo de la zona, y como ejemplos se tiene a Jacobo Borges, Francisco Narváez, al escritor José Ignacio Cabrujas, la agrupación Sonero Clásico del Caribe y al fotógrafo Pedro Duim, así como a Román Chalbaud, cuya película titulada “El pez que fuma” se inspiró en un conocido prostíbulo catienense¹⁷. No se puede dejar de mencionar al primer constructor de Catia, don Francisco Suñé Bertrán, considerado por algunos como el fundador y primer constructor de Catia, severo catalán llegado a La Guaira a finales del siglo XIX y que a principios del XX se dedicó al desarrollo de Catia y de su comunicación con el litoral¹⁸.



Actualmente Catia comprende las parroquias Sucre, 23 de Enero y parte de El Junquito, que unidas, representan más del cincuenta por ciento (50%) de la población del Municipio Bolivariano Libertador, municipio capital de la República Bolivariana de Venezuela. Allí se encuentra el mayor asentamiento urbano no regulado de Caracas, con 713,92 hectáreas, equivalente a Petare y Antímano juntos, contando para el año 2003, con una población, según las estadísticas oficiales, de casi 800 mil habitantes⁷.



Ubicación de la Parroquia Sucre en el mapa de Caracas

Otro aspecto a considerar es la intensa actividad comercial del lugar. En casi cualquier parte del sector se pueden observar comercios y negocios que expenden desde alimentos y bebidas hasta artículos de higiene personal y limpieza del hogar, talleres mecánicos, farmacias, mueblerías, peluquerías, piñaterías, entre muchos otros. A esta actividad le acompaña una movilización continua de transporte de mercancías, así como la presencia masiva de gente en las calles durante la mayor parte del día, lo cual se traduce en la presencia de tráfico permanente y con la producción de desperdicios humanos de los propios catienses y de personas foráneas. En algunos sectores, la actividad comercial se realiza de forma organizada, y en ella participan tanto venezolanos como extranjeros. Paralelamente, los buhoneros realizan una intensa actividad comercial informal en el sector, cuyas prácticas son percibidas como uno de los problemas fundamentales de la zona, pues trae como consecuencia, la inseguridad y la destrucción de las zonas comunes¹³.

EL HOSPITAL: Es en esta zona mágica, de rápido crecimiento y de intensa actividad económica, pero que no contaba con un hospital con suficiente capacidad de atención, que se decide erigir uno con las características de "general", entendiéndose como tal aquella institución que presta tanto los servicios de hospitalización como de la asistencia especializada y complementaria

que requieran las personas residentes en su zona de influencia¹⁹. Según la Gaceta Oficial n° 32.650, esta entidad tendría las características de los Hospitales Tipo IV, como son, según el artículo 13, las siguientes²⁰: 1) Atención médica de los tres niveles hacia un área regional. 2) Ubicado en poblaciones mayores de 100.000 habitantes y con área de influencia superior al millón de habitantes. C) Tener más de 300 camas. D) Prestar el servicio de unidad de larga estancia y de albergue de pacientes 4) Dirigido por un director médico especialista en Salud Pública 5) Contar con los departamentos clínicos básicos, Emergencia y Medicina Crítica, servicios de Neurocirugía, Ortopedia, y Proctología adscritos al departamento de Cirugía; Endocrinología, Inmunología, Geriátrica, Medicina del Trabajo, Medicina Nuclear y Genética Médica, adscritos al de Medicina, además de aquellas especialidades de los Tipo III. Igualmente, se cumplirán actividades de docencia de pre y postgrado a todo nivel, y contempla que podrían ser sedes de una facultad de Medicina y desarrollar actividades de investigación.

En 1986, en el VII Congreso Venezolano de Salud Pública, se define al "hospital general" como aquella institución donde se atienden todo tipo de pacientes agudos y ciertos tipos crónicos y que se caracteriza por tener una alta rotación²².

En la búsqueda del acto administrativo que decretó su creación, solo se ha logrado conseguir su mención en la Memoria y Cuenta de la Gobernación del Distrito Federal de 1962, así como en la del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de la misma época^{23,24}. En la publicación del VII Congreso Venezolano de Salud Pública, de 1986, se hace la referencia a la aprobación, en el año 1946, del programa de construcción del Hospital General de Catia como parte del Plan Hospitalario²⁵, lo que permite especular que fue decretado a finales de la dictadura de Pérez Jiménez o a principios del gobierno de Rómulo Betancourt. En este sentido, algunas publicaciones en internet sugieren que fue la dictadura de Marcos Pérez Jiménez quien comenzó su planificación²⁵⁻²⁷.

Al inicio del período 1960-1980 se formó, en el Ministerio de Obras Públicas (MOP), la División de Arquitectura Médico-Asistencial, de la que dependían todos los proyectos y construcciones hospitalarias. Tal especialización condujo a la creación de la Asociación Venezolana de Arquitectura Médico-Sanitaria (AVAMS) por parte de los arquitectos. Para la época, se creó el Comité de Programas de Edificaciones Médico-Asistenciales, por resolución conjunta del MSAS y del MOP, el cual tenía como función la programación y evaluación de los proyectos a construir. Entre los años 1970 y 1980 se fabricaron hospitales de 120,150 y 200 camas, así como hospitales regionales de 320, 400 y 600 camas en las capitales de los estados, todos ellos bajo la modalidad de proyectos tipo, con algunas excepciones como los casos de los hospitales de Coro y Carúpano. En este plan se construyeron dos hospitales de 600 camas en Caracas,

el del Oeste, futuro Hospital "Dr. José Gregorio Hernández", en los Magallanes, y el Hospital General del Este, cuyo epónimo sería el del "Dr. Domingo Luciani", en El Llanito, éste último cedido al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales²⁸.

Este auge declinó con la disolución del MOP en 1978, marcando el fin de la época de las grandes construcciones hospitalarias. Esta división pasó a formar parte del naciente Ministerio del Desarrollo Urbano -MINDUR- cuando se dio inicio a un período de construcción de ambulatorios, y hacia mediados de los ochenta se produjo el éxodo de estos profesionales hacia otros campos de la arquitectura²⁸.

Partiendo del punto, a todas vista especulativo, de que fue decretado la construcción del hospital durante el mandato del Dr. Rómulo Betancourt, quien gobernó entre 1959 y 1964, éste fue programado, en 1965, para que sirviera de Instituto Piloto en la parte sur de la ciudad, dentro de la zona urbana²⁹, para cubrir las necesidades de una población estimada para la época, en 330.000 habitantes, brindando atención curativa al área de influencia, así como preventiva a través de tres Centros de Consulta Externa ubicados a nivel peatonal en Catia, situados en Casalta, Cúrtira y el 23 de Enero.

La estructura se diseñó con la tipología de torre sobre un pódium, e incorporando los llamados entrepisos técnicos, sobre los pisos dedicados a las suites quirúrgicas, donde se ubican las instalaciones y a las cuales se debía tener fácil acceso, tanto el personal de mantenimiento como el especializado, para efectuar reparaciones y modificaciones sin interrumpir las funciones que se desarrollan en los locales inmediatos. Se adoptó el sistema de flexibilidad hacia el cambio de uso impulsados por la óptica de la arquitectura indeterminada para programas de cambio y crecimiento que proclamaban en esa época John Weeks, arquitecto inglés precursor de la arquitectura hospitalaria. La indeterminación era debida a los procesos de cambio y a las necesidades de crecimiento; cambios en las técnicas utilizadas, en la cantidad y en la organización de los servicios ofrecidos, así como en la demanda y en el equipamiento. Para sustentar esta flexibilidad se puso énfasis en el uso de sistemas modulares que permitieran combinaciones y subdivisiones del módulo estructural como de diseño. El módulo estructural más utilizado fue el 7,20 m x 7,20 m que permite subdivisiones de 3,60 m y 2,40 m aceptables para dimensionar unidades funcionales y pasillos con un módulo de diseño de 1,20 m. También se utilizó el módulo estructural de 6,60 m x 6,60 m con módulo de diseño de 1,10 m x 1,10 m²⁸.

Concluido el proyecto en 1967, incluía servicios y departamentos que hasta ese momento no formaban parte de los hospitales venezolanos, tales como^{30,31}:

- 1) Central de Suministros, diseñado y organizado en estrecha relación con Farmacia, Fórmulas Lácteas, y Lavandería, compuesto por los servicios de Despachador

Central, Descontaminación Central, Central de Esterilización y el Depósito de Material. Este novedoso concepto requeriría de un nuevo tipo de organización del trabajo y modificaría las responsabilidades de un importante número de integrantes del equipo de Salud.

- 2) El Departamento Quirúrgico, compuestos por los servicios de preoperatorio, Postoperatorio, Atención Intensiva, Cirugía Cardiológica.
- 3) Caumatología.

En cuanto a los nuevos servicios incorporados se programaron:

- a) Servicio de Emergencias Pediátrica Médicas, compuestas por Rehidratación, Patología Neonatal, y de Prematuros, en el que se incluía la novedosa atención domiciliaria;
- b) La Unidad de hospitalización de Psiquiatría, diseñada para funcionar de acuerdo al "Sistema Abierto" y con el concepto de "Hospital-Día".
- c) El servicio de Parto, diseñado con el concepto de servicio personalizado, en el que se sumaba la participación de la familia en el proceso.

Como puede apreciarse, se crearon nuevos conceptos, soluciones, ciclos de funcionamiento y de agregación de circulación nunca antes incorporados, convirtiéndolo en el primer hospital concebido y subordinado al concepto de "Despachador Central", corazón efectivo del moderno hospital general con una concepción arquitectónica basada en la compacidad para mayor eficiencia del funcionamiento en relación a las características del subsuelo, que hicieron necesario la utilización de pilotes a gran profundidad. Además, se utilizaron estructura de concreto armado evidentes tomando en cuenta las últimas Normas Antisísmicas promulgadas por el Ministerio de Obras Públicas luego del terremoto de 1967, lo que lo convierte, una vez más, en el primer hospital del país con estas normas³¹.

El jueves 18 de julio de 1968, el presidente Raúl Leoni coloca la primera piedra de los trabajos del Hospital General de Catia, como se denominaba para la época, obra a ejecutar por el Ministerio de Obras Públicas, cuyo ministro era Leopoldo Sucre Figarella; - el de Sanidad era Armando Soto Rivero - con un costo programado de 50 millones de bolívares, y con tiempo estimado de construcción, de dos años y medio³². Se levantaría en los terrenos de los antiguos depósitos del Instituto de Obras Sanitarias (INOS). Esta propiedad, denominada "La Laguna" había sido del Sr. Carlos Delfino, quien lo entrega, en 1941, al Banco Obrero, por un millón cuatrocientos cuarenta y cinco mil trescientos seis bolívares con noventa céntimos (Bs. 1.445.306,96), a fin de pagar una deuda. Posteriormente, esta institución los vende al INOS por el mismo monto, como consta en el Registro Público del Primer Circuito del Municipio Libertador del Distrito Capital, de fecha 03 de julio de 1953, registrado bajo el nº 4 del Tomo 3 del Protocolo 1º. El área en

cuestión se describe con un extensión de 170.190,08 metros cuadrados³³. A su vez, este instituto lo traspasó al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en 1963. Es importante destacar que, como caso anecdótico, al pasar el INOS a denominarse HIDRO-CAPITAL, no se hizo mención de este traspaso, por lo que la propiedad del terreno se encuentra en un limbo jurídico.

Desde el año 2008, el Departamento Legal del HGO, bajo la gestión del Dr. Gastón Briceño, se ha dado a la tarea de buscar el acto administrativo mediante el cual los terrenos fueron cedido por el INOS al hospital o a la institución a la cual el establecimiento estaba asignado, hallándose tan sólo un expediente que reposa en la Coordinación de Bienes Nacionales, en el cual se hallan documentos que mencionan lo obvio, pero no ofician el acto como tal. Entre ellos, hay comunicaciones fechadas desde 1963 a 1965, y uno de 1977 en los que se solicita el Acta de la Cesión, pero no el escrito en cuestión. De hecho, en 1975 se envió al Jefe del Departamento de Bienes Nacionales del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, una información del Registrador de Bienes donde declara que no se consigue documentación que demuestre el acto de donación³⁴.

El 19 de noviembre de 1973, fue inaugurado por el Presidente en funciones, Dr. Rafael Caldera, con la asistencia del ministro del MOP, Dr. José Curiel, y el de Sanidad, Dr. J.J. Mayz León. Fueron bendecidas las instalaciones por el Capellán Nacional de Hospitales, presbítero Nelson Echenagueta. El costo final fue de 110 millones de bolívares y la capacidad era de seiscientos camas para atender un área de influencia cercana a los cuatrocientos cincuenta mil habitantes³⁵.

Su primer director fue el Dr. Tulio López Ramírez, quien fuera Individuo de Número de la Sociedad de Historia de la Medicina, conocido galeno cuyo nombre sirve de epónimo al hospital de Barrancas del Orinoco, estado Monagas, donde nació el 22 de noviembre de 1918. Además de médico, era escritor y periodista. Fue director de la revista guayanesa *Oriflora*, redactor de los semanarios *Orinoco* y *El Bolivarense* de Ciudad Bolívar, funcionario administrativo del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, funcionario e investigador por largos años del Museo de Ciencia Naturales de Caracas, miembro fundador de la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía e investigador y miembro del Grupo Caracas. Autor de numerosos libros sobre folklore, antropología, etnografía e indigenismo entre las que figuran: *Consideraciones acerca del problema indígena en Venezuela*; *Sugestiones para la formación del repertorio bibliográfico de Antropología Venezolana*; *La Medicina entre los indios de Venezuela*; *La obra indianista de Lisandro Alvarado*; *Táriba*, la primogénita del Táchira, y *El estudiantado venezolano ante la cuestión indígena*, entre otras³⁶. En sus 39 años de vida, el hospital ha tenido 39 directores, lo que promedia uno por año.

EL EPÓNIMO: En las diversas fuentes consultadas destacan

que, desde que se proyecta fue denominado como el Hospital General de Catia, hecho que cambiaría el sábado 17 de noviembre de 1973, tres días antes de la inauguración, cuando se publica en la Gaceta Oficial N° 30.258, la resolución presidencial mediante la cual se le da el nombre oficial de "Hospital General Dr. José Gregorio Hernández". Entre las razones alegadas para ello, según la resolución en cuestión, estaba que el Dr. José Gregorio Hernández fue un "médico venezolano de excepcionales méritos, espíritu altruista y de gran sentido humanista, que prestó valiosos servicios a la ciencia de la Medicina y consagró su vida integralmente al campo de la salud; sembrando en el espíritu nacional permanentes sentimientos de admiración y respeto". Además, "ha sido práctica institucional del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, honrar a quienes hubieren prestados servicios meritorios relevantes en el campo de la salud, en conformidad del artículo 10 de la Ley de Sanidad Nacional". El documento está refrendado por el Ministro de Sanidad de la época, Dr. José de Jesús Mays Lyon³⁷. Ahora bien, ¿quién era realmente este personaje? La pregunta surge por el tratamiento poco científico que se le ha dado a su vida, rayando en lo mágico-religioso, por lo que valdría la pena adentrarse un poco en ella.

José Gregorio Hernández Cisneros, descrito como un hombre blanco, delgado, de 1,60 m de estatura, elegante y bien cuidado, quien tocaba piano, armonio y violín; persona así ingenua que se pintaba el cabello y el bigote con un tinte a base de quinina³⁸. Nace el 26 de octubre de 1864 en Isnotú, año que se caracterizó por la agitación política, representada por las revueltas en Táchira, Trujillo y Guayana en contra del Mariscal Juan Crisóstomo Falcón.

Suárez lo califica como primogénito³⁹, pero Yáber lo describe como el segundo hijo de Benigno Hernández Manzaneda, natural de Boconó y que para 1850 estaba asentado en Pedraza, -que formaba parte del estado Zamora y que hoy es Barinas- y María Josefa Cisneros, natural de esa localidad. Cuenta el Dr. Yáber que Benigno, dada su militancia conservadora en una época turbulenta políticamente, estaba amenazado de muerte por el celeberrimo Martín Espinoza, por lo que decidió poner tierra de por medio, viéndose obligado a abandonar a sus padres y a su novia, María Josefa, situación que esta última no aceptó y emprendió la huida con Benigno, en una jornada dura que los llevó hasta Trujillo, donde contrajeron matrimonio el 22 de octubre de 1862. Se acercan en Isnotú, pequeño poblado agrícola que sólo tenía dos calles, y se ubicaba en el municipio Libertad -Hoy en día municipio José Gregorio Hernández- distrito Betijoque del estado Trujillo, donde nace José Gregorio Hernández⁴⁰.

Sus estudios básicos los realizó de la mano de su madre y su tía María Luisa. Queda huérfano de madre el 8 de agosto de 1872, poco tiempo antes de cumplir los 8 años. Comenzó la primaria en su pueblo natal con el maestro Pedro Celestino Sánchez, de Maracaibo y que previamente había sido marino,

incluso militado en la Marina de Guerra. Según Yáber, era un "revolucionario" desengañado que había decidido adentrarse en las montañas⁴¹.

En 1878, contando con 13 años, es enviado a Caracas para completar sus estudios de bachillerato, a sugerencia del maestro Sánchez, por no tener éste que enseñarle nada más⁴². Tenía la intención de estudiar leyes, pero en conversaciones con el padre, se decide por Medicina. Benigno además de comerciante era boticario y sanador, lo que, probablemente influyó en esta decisión³⁹. En febrero de 1878, es confiado a dos amigos de la familia, los generales Jesús Romero y Francisco Vázquez, diputados al congreso, para que lo acompañaran a la capital. El duro viaje lo hizo por la ruta de Maracaibo-Curazao-La Guaira- Caracas, el cual duraba seis semanas^{42,43}.

En Caracas ingresa al colegio Villegas - famoso en la época por su orientación positivista, que era la tendencia de moda en la época - regentado por Guillermo Tell Villegas. El local se hallaba entre las esquinas de Veroes y Santa Capilla, en el que vivió, incluso, cuando estaba en la universidad. Además de su desempeño como estudiante, trabajaba como inspector del colegio^{39,44}.

Presenta sus credenciales ante la Universidad Central de Venezuela para optar al título de bachiller en Filosofía el 16 de mayo de 1882 y lo aprueba el 25 del mismo mes, confiriéndosele el título en junio de 1882. Teniendo 17 años, se inscribe para iniciar sus estudios médicos, durante los cuales recibió clases de los positivistas Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio⁴⁴.

Al tercer año de su carrera médica aprendió a hacerse sus trajes, para ahorrar, y se caracterizaba por su afición al baile. Para esta época sufrió de fiebre tifoidea, que lo llevó a tal estado que hasta recibió la unción de los enfermos por parte de su amigo Juan Castro, que después sería arzobispo de Caracas⁴⁴.

En junio de 1888, presenta y aprueba el examen para el título de bachiller en Medicina, y el 29 de ese mes aprueba el del doctorado, recibiendo el título del rector Dr. Santos Dominici, acto al cual no asistió la familia. Tenía 22 años⁴⁵.

Una vez graduado, trabajó brevemente en Caracas, en un consultorio que habilitó en una habitación de la casa de huéspedes de la Sra. Matilde, que a la vez le servía de habitación, de taller de sastrería y estudio, pues la misma doña Matilde le facilitó un piano para sus ejercicios musicales⁴⁷.

No le sobraba el dinero, pero le iba muy bien. A pesar de ello, y por motivos altruistas, aunque no descartaba los pecuniaros - se traslada a su pueblo vía Curazao, con el objetivo de reunir 3000 pesos para poder viajar a Francia, meca del conocimiento de la época, para su actualización científica y tecnológica⁴⁶⁻⁴⁸. Exploró las oportunidades en su pueblo natal y en otros - Betijoque, Valera, Boconó, Timotes, Mucuchíes y Mérida, con resultados insatisfactorios. Al mismo tiempo, se le presentó un impase político que podía llevarlo a la cárcel en Caracas por godo, a decir del propio Hernández, por lo que se traslada a

Oriente, luego de pasar por la capital, vía Curazao, en búsqueda de un lugar donde trabajar. Ésta fue infructuosa por lo que retornó a Caracas. Calixto González, quien fuera su profesor, sabedor del regreso de Hernández, intervino y resolvió el problema existencial de José Gregorio⁴⁷.

Mientras tanto, el presidente Juan Pablo Rojas Paúl, quien tenía franca inclinación "yerbatera"¹, fue influenciado por su médico, el mismo Calixto González, sobre la necesidad de un nuevo hospital para Caracas, el que sería el futuro Hospital Vargas de Caracas. Roja Paul decreta, el 16 de agosto de 1888, la creación del llamado en su momento como el "Hospital Nacional para Hombres y Mujeres", y aparece en la Gaceta Oficial número 441148. Su construcción llevaba obligatoriamente a la modernización de los estudios médicos, y bajo este enfoque, el presidente Rojas Paul decretó la creación de las cátedras de Microscopía, Bacteriología, Histología Normal y Patológica y Fisiología Experimental, con fecha 31 de julio de 1889. La disposición incluía la selección de un médico venezolano, doctorado y egresado de la Universidad Central de Venezuela con determinadas características, quien viajaría a París con una asignación mensual de 600 Bs y sería el encargado de la fundación de las cátedras mencionadas. A su regreso, González intervino para que la selección recayera sobre José Gregorio, y le avisa a Isnótú.

Antes de continuar, valdría la pena tratar la engorrosa forma de viajar desde la capital de la república hasta los Andes, en aquella época. Se tomaba el bote de La Guaira a Curazao, de ahí, en otra embarcación a Maracaibo, y luego se atravesaba el lago hasta la Costa Oriental. En 1877 se habilita el puerto de La Ceiba - en la Costa Oriental del lago -gracias al comercio de la región con Maracaibo; y el 15 de julio de 1886 se inaugura el ferrocarril La Ceiba - Sabana de Mendoza, que luego se extendería hasta Motatán⁴⁹.

Volviendo al tema, al ser informado Hernández, a quien se le asignaron tres mil bolívares para gastos y tres meses adelantados de pensión, prepara su viaje^{15,47,48,50}. Llega a París a finales de 1889 y consigue alojamiento en Place Maubert, cerca de la Facultad de Medicina. Trabajó en el laboratorio de Histología y Embriología con el profesor Mathias Duval, de tendencia evolucionista y partidario de la Selección Natural. Con él aprendió técnicas de laboratorio, fundamentos de la teoría celular e historia de la anatomía microscópica y se adentro en la embriología. Se formó en Fisiología Experimental con el profesor Charles Richet, quien fue premio Nobel en 1913 y había trabajado con un discípulo del gran Claude Bernard, Etienne J. Mare, lo que lo relacionó con la obra del gran exponente de la Medicina Experimental⁵⁰.

En cuanto a Patología Experimental y Comparada, fue de la mano de Isidore Strauss, con quien se introdujo en los principios de la Microbiología y la Bacteriología⁵⁰. En resumen, incorporó a

su formación académica, los conceptos fundamentales de la Histología, la Embriología, la Fisiología y la Bacteriología; adquirió destrezas en técnicas de laboratorio y de microscopía, así como en la actualización en contagio, control y prevención de las enfermedades. Una vez conseguido estos objetivos, regresa a Caracas, luego de haber recibido y ejecutado una asignación que sumaba 12.885,30 bolívares para la adquisición de los equipos necesarios para dotar el laboratorio. Pasó dos años- de 1889 a 1891 - en Europa, entre Francia, España y Alemania, tiempo que transcurrió ampliando sus conocimientos y adquiriendo los equipos, a cuenta del gobierno, para el primer laboratorio de Medicina Experimental para Caracas, dentro de los cuales se incluyó el primer gran microscopio. En el primer país coincide con Pablo Acosta Ortiz, Santos Dominici y Luis Razetti⁵¹⁻⁵³. Durante este periplo, muere el padre, el 8 de marzo de 1890.

A su regreso al país, en 1891, es designado como médico del presidente, presumiblemente de Joaquín Crespo. Hernández era un clínico eminente y original, incluso se plantea que incurrió en el ámbito quirúrgico: fue el primero en “curar” el Pie Zambo en Venezuela. Tenía la más extensa clientela en la ciudad y se le consideraba el “Apóstol de la justicia social” por aquello de “los pobres primero”^{54,55}. Ese año, Andueza Palacios creó por decreto las cátedras mencionadas, y el 5 de noviembre del mismo año, el ministro de Instrucción Pública y el rector de la UCV Elías Rodríguez, designaron a Hernández como catedrático de esas especialidades y jefe del laboratorio. Con esto se daba inicio a la modernización de la Medicina en Venezuela, de su enseñanza y, por ende, de la práctica médica de manos de José Gregorio Hernández⁵¹⁻⁵⁵. Con su arribo al país se da la primera etapa científica de la Medicina venezolana. Hasta este momento, se había dedicado a formarse, ejercer y actualizarse, y es cuando inicia su etapa de docencia, que ejerció hasta el día de su última clase, el sábado 28 de junio de 1919⁵⁴⁻⁵⁷. En esos 23 años, su actividad docente estuvo dividida en tres ciclos, el primero se extendió de 1891 a 1908, el segundo comprendió de 1909 a 1912 y el tercero, desde 1916 a 1919⁵⁸.

Estas suspensiones se debieron a los intentos de José Gregorio de entrar a la vida religiosa. En la primera oportunidad, el 15 de junio de 1906 solicita su jubilación al ministro de Instrucción Pública, a pesar de no llenar el requisito de los 20 años ininterrumpidos, teniendo solo 14 años y 7 meses en la docencia. Su petición es concedida el 20 de junio, con una asignación de Bs 200, aunque sigue su docencia hasta 1908, cuando escapa a las cartujas de Farnette, tal vez impulsado por la muerte de su hermano menor, Benjamín, quien fallece a causa de la fiebre amarilla. Tenía Hernández 43 años^{58,59}.

Antes de partir, reparte sus bienes entre sus hermanos y sobrinos, dejando la casa ubicada de Pajarito a La Palma n^o 41, en La Pastora, a César, y la de la esquina de Mijares a Mercedes, a los otros hermanos⁵⁸.

Parte del país por Puerto Cabello e ingresa a La Cartuja el 16 de junio de 1908, con el nombre de Fray Marcelo, pero la disciplina física hace mella en su organismo⁶⁰. El intento duró nueve meses. No logró su ingreso a la comunidad religiosa, y por orden superior es retirado, por lo que regresa al país el 21 de abril de 1909, siendo admitido en el Seminario Metropolitano de Caracas, - ubicado de Ibarra a Madrices- pero por consejo de su amigo, confesor y guía espiritual, monseñor Juan Bautista Castro, así como de discípulos y amigos, regresa a su actividad seglar docente y profesional, dando inicio a la segunda etapa, el 18 de mayo. Esta segunda etapa finaliza el primero de octubre de 1912, cuando el ministro de Instrucción Pública cierra la universidad por tiempo indefinido. En vista de ello, en septiembre de 1913, viaja a Roma para ingresar al Pontificio Colegio Pío Latinoamericano, como vía alterna para La Cartuja, pero la tuberculosis y la Gran Guerra lo obligaron a desistir, regresando en 1914. Al llegar, y en vista de que la universidad se mantenía cerrada, comienza a dar clases particulares de histología, junto con su sobrino Inocente Carvallo, en el colegio Vilavicencio, sin percibir remuneración, hasta el año de 1915, cuando, junto con Razetti y Jesús Riquez, y bajo la dirección de David Lobo, dan inicio a las actividades de una escuela privada de Medicina que se ubicó entre las esquinas de Llaguno y Bolero, actividad de muy corta duración en vista de la creación, en enero de 1916, de la Escuela de Medicina en la esquina de San Lorenzo, en la parroquia de San José⁵⁹. Para este año se da inicio a la tercera etapa docente, que se extendió hasta su muerte, acaecida el 29 de junio de 1919, producto de las lesiones ocurridas al ser expelido por un automóvil - uno de los 600 que había en la ciudad - contra la acera de la esquina de Amadores, en La Pastora. Tenía 55 años.

En cuanto a la imagen real del personaje, se ha querido presentar como triste e hierático⁶², cuando era de fino humor, alegre y tolerante, aunque hay opiniones encontradas con respecto a esta última virtud⁶³. De amplia cultura general y científica, hablaba y escribía latín, francés, inglés y estaba aprendiendo alemán. Incurrió en otras actividades, excepto en la política; dentro de ellas estuvo el periodismo científico y el arte^{64,65}. Se podrían resumir sus logros mencionando que trajo el primer gran microscopio, realizó las primeras vivisecciones, difundió la teoría celular de Virchow, y fue el pionero en Nutrición y Dietética⁶⁴. También fue de los fundadores de la Academia Nacional de Medicina, ocupando el sillón XXVIII, al cual renunció en 1906, en uno de sus intentos por ingresar a la vida religiosa y que no le fue aceptada^{58,66,67}. Su labor literaria, en diversas áreas, fue fecunda: Filosofía, Bacteriología, Arte, Embriología Anatomía Patológica, entre otras⁶⁸. Además, creó la primera cátedra de Bacteriología en América para el año 1891, hecho reconocido en el Primer Congreso Panamericano, realizado en Washington en 1893. Este laboratorio estuvo ubicado en los terrenos donde se levantó la Escuela Vargas, pertenecientes al Instituto Anatómico⁶⁸. También

Inició en Venezuela, y en la UCV, la revolución pasteuriana, implantó la cátedra de Fisiología Experimental con los métodos de Claude Bernard, fundamentando la Medicina Experimental, haciendo, en todo el sentido de la palabra, una escuela⁶⁹.

Pero no sólo sorprenden estos aspectos, el Dr. Hernández apoyó el sentimiento de pertenencia nacional, demostrado al inscribirse en la milicia, en 1902, a raíz del ataque a Puerto Cabello, apareciendo en los registros como el primero en hacerlo en su parroquia, como se puede apreciar en la ficha de registro, donde se lee: *"Estados Unidos de Venezuela, Distrito Federal. Jefatura de Milicias N° 1, Caracas, 11 de diciembre de 1902. El ciudadano José Gregorio Hernández se halla alistado en la milicia de la Parroquia de Altigracia. Vive en la calle Norte 2, casa N° 36. El Jefe Civil: G. Arenas. El Prefecto: L. Carvallo. Filiación: Edad treinta y ocho años. Estado: Soltero. Profesión: Médico"*⁷¹.

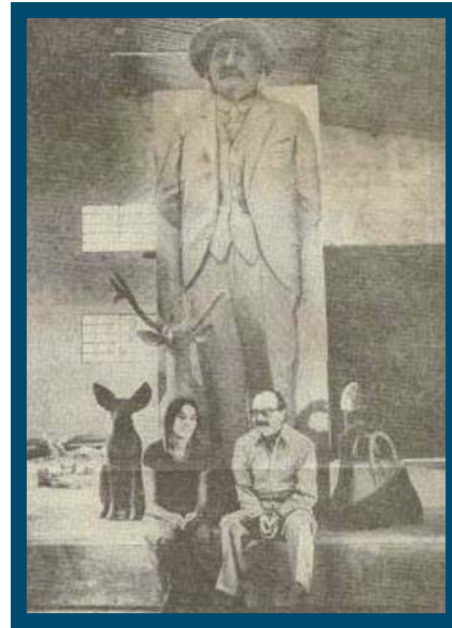
Como dato curioso, tradicionalmente se asocia al Dr. Hernández con traje negro – blanco en ocasiones – pero lo cierto es que lo usó hasta su fracaso en ingresar al sacerdocio, cuando comenzó a vestir elegantemente y a la última moda⁷¹.

Sin entrar en la cuestión de la santidad, para honrar a este científico y humanista, el hospital de los Magallanes tiene una escultura del Dr. Hernández en un sitio de honor, realizada por la pintora y escultora Marisol Escobar, venezolana nacida en Francia el 22 de mayo de 1930, con una gran trayectoria, y como identificándose con nuestra institución, fue la primera y única mujer activa en el movimiento pop art de los 60, haciendo tarima con personajes como Willen de Kooning, Jaspers Johns y Andy Warhol⁷².

Marisol Escobar



Como dato anecdótico, el modelo utilizado para realizar esta obra fue un médico, padre de la Dra. Ana María Whittembury, egresada del postgrado de Cirugía, con sede en el hospital. Su nombre es Dr. Guillermo Whittembury, médico nefrólogo e investigador activo del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), muy amigo de la artista plástico⁷³.

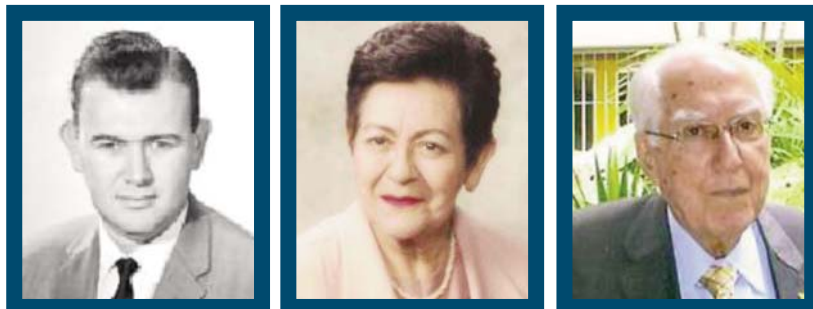


El trabajo original, que presenta a Hernández en su actitud más conocida, incluyó en la composición, a un perro, un venado, y un maletín médico⁷⁵. La obra fue inicialmente realizada para el hospital, y ejecutándose una copia para instalarla en Isnotú⁷³.

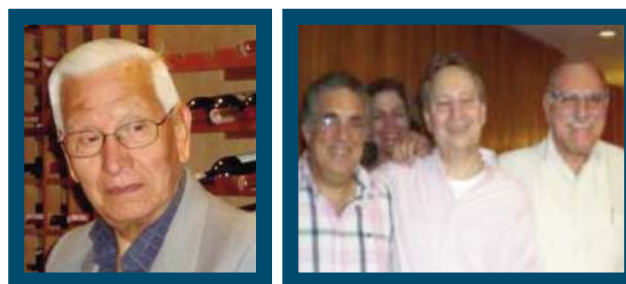




un futuro no muy lejano, se convierta en escuela de Medicina. Dichos pilares lo componen los cuatro Jefes Fundadores de los Departamentos Madre: la Dra. Ofelia Uzcátegui, el Dr. Aaron Toledano y el Dr. Orlando Cowley, reunidos bajo la égida del Dr. Simón Becker, quienes propulsaron y consolidaron esta estructura universitaria de pre y postgrado desde 1975, que, como veremos a continuación, contribuyeron de forma palpable e indiscutible, a lograr ese impacto evidente que el Hospital de Los Magallanes ha tenido, tiene y tendrá en la evolución de la Medicina en Venezuela, a pesar de las adversidades universitarias y extrauniversitarias.



Haré referencia a los eventos en el ámbito de la Cirugía General –en los que el Dr. Toledano jugó un papel principalísimo – haciendo hincapié que no sólo fue en esta especialidad donde se dieron, como podrán consultar en el trabajo original.



LOS EVENTOS: El eje central, el verdadero corazón de este trabajo, en el que se enumeran, por servicios, aquellos enfoques, conceptos, técnicas, procesos, estudios, y cualquier otro aspecto que harían del hospital un factor de impacto histórico en la medicina venezolana.

Desde el principio, el hospital demostró su alta capacidad de atención médico-docente que ha tenido hasta el día de hoy, a pesar de las tribulaciones por las que ha pasado, presentándose como un baluarte que no sólo se manifiesta en el ámbito científico, pues desde su planificación se consideró como un establecimiento prototipo.

No se puede dejar de resaltar aquellos personajes que conformaron los cuatro pilares que sostuvieron la estructura académica del hospital, y cuyo legado constituye lo que hoy en día es el núcleo de la Escuela Luis Razetti, dependiente de la Universidad Central de Venezuela, y de la que se espera que, en

Este capítulo se basa en entrevistas realizadas a los Drs. Mario Medrano, Nassim Tatá y Alberto Salinas, así como en el trabajo de la Dra. Uzcátegui y los recuerdos y experiencias del autor.

Cirugía General entró en actividad en 1974⁷⁵ y su jefe fundador fue el Dr. Aaron Toledano, quien venía de dirigir el departamento quirúrgico del Hospital Central de San Cristóbal, profesor de la materia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes⁷⁴. Comenzó como un único servicio que posteriormente se dividió en dos. En su apertura, constituyó el primer departamento quirúrgico integrado, pues cada servicio estaba formado, administrativamente, por una plantilla compuesta por las distintas especialidades que lo conformaban, siendo el primer hospital del país con esta estructura. Con el tiempo – y el aumento de la demanda – se hizo necesaria la aparición de servicios separados.

Si bien es cierto que, desde sus inicios, contó con residentes, éstos no tuvieron el reconocimiento universitario hasta el año 1976, con la cohorte compuesta por los doctores Nassim Tatá, Angelo Cusati, Angel Contaris y Hugo Graterón. Desde ese momento, han egresado 118 cirujanos en 31 promociones, con un 70% de tesis aprobadas, estableciéndose en unos de los cursos con mayor productividad de los dependientes de la Universidad Central de Venezuela.

Gracias a la mente abierta y el espíritu de vanguardia del jefe del departamento fundador, se desarrolló una actividad de investigación quirúrgica innovadora que se ha mantenido hasta el presente, y se ha reflejado tanto en los trabajos que el cuerpo médico presenta en los eventos científicos, como en las líneas de investigación surgidas con el devenir. Una característica destacada en esta actividad de investigación es el enfoque dirigido a la ruptura de modelos quirúrgicos paradigmáticos, es decir, el poner en duda aquellos dogmas aceptados tradicionalmente, pero sin una base científica apropiada.

En este sentido, en Magallanes se han llevado a cabo trabajos que fueron controversiales y muy criticados en su momento, pero que, a la larga, se han establecido como los procedimientos de elección, lo que por derecho sería las primicias en el país planteadas por el Magallanes, y –en algunos casos– en América, como son:

- 1979** El enfoque nutricional del paciente quirúrgico, actividad desarrollada en conjunto con el departamento de Medicina Interna⁷⁵.
- 1980** El tratamiento quirúrgico y definitivo, de emergencia, de la enfermedad úlcero péptica perforada, planteamiento basado en la casuística propia⁷⁶.
- 1981** Se presenta el trabajo sobre la vagotomía supraseductiva como tratamiento quirúrgico de emergencia en la enfermedad úlcero péptica perforada
- 1988** Las esofagectomías transhiatales sin toracotomía para el tratamiento del cáncer y la estenosis esofágicas, entre otras patologías del órgano⁷⁷.
- 1990** Por primera vez, se propone la reparación primaria en trauma colónico, ya sea por arma blanca o de fuego lo que, luego de años de críticas, se convierte en el tratamiento de elección para estos casos⁷⁸.
- 1989** Uso de la laparoscopia diagnóstica en cirugía de emergencia y en trauma abdominal, tanto penetrante por arma blanca o de fuego, como cerrado, propuesta que alcanzó los mismos niveles de controversia que las reparaciones primarias, y que hoy en día forma parte del arsenal diagnóstico mundial en Trauma⁷⁹.
- 1989** Se realiza la primera colecistectomía laparoscópica en Venezuela en un hospital del estado venezola-

no. Al respecto, vale la pena acotar que la primera en el país fue realizada por los doctores Ayala, Souchon, Belloso y Henríquez, unos meses antes de la del hospital de los Magallanes. El Hospital Universitario de Caracas se abrogaba la primera en hospitales públicos, pero lo cierto es que se realizó tres meses después que la del HGO. De esta manera se despeja esta equivocación histórica⁸⁰.

1985

Se realiza la primera gastroplastia vertical, dando inicio a la cirugía bariátrica en el país – y probablemente en Latinoamérica, de la mano del Dr. Alberto Salinas, quien también realizó los primeros by pass gástricos, tanto por vía convencional, desde 1990, como por laparoscopia desde el 2001.

2006

Se presenta y publica la primera experiencia que rompe con uno de los mitos quirúrgicos, y en el que se cuestiona la preparación mecánica colónica para la cirugía electiva de este órgano⁸¹.

2010

Primer hospital del estado venezolano donde se realizan colecistectomías laparoscópicas por acceso único, hecho que llevó a dos trabajos especiales de investigación. Vale la pena anotar que esta técnica la comenzó en el medio privado, el Dr. Francisco Zamora, egresado del postgrado de Cirugía del HGO^{81,82}.

Es el único hospital con líneas de investigación sobre el tratamiento del dolor postoperatorio llevado por cirujanos^{83,84}.

Es el departamento quirúrgico que cuenta con la mayor casuística en Venezuela sobre el tratamiento quirúrgico de los tumores del estroma gastrointestinal, conocidos por sus siglas en inglés como GIST⁸⁵.

2010

Se diseña un índice de seguridad hemostática en cirugía, que llevó a crear otra línea de investigación⁸⁶.

Fue la primera institución en diseñar una Unidad de Trauma – Shock, que aún duerme el sueño de los justos.

Dentro de los miembros que hacen vida en el departamento, han habido personajes que ha descollado por su actividad, ya sea científica, gremial, o en ambas. En Urología estuvo el Dr. González Duarte, precursor en Venezuela de los distintos enfoques de la disfunción eréctil.

El Dr. Nassim Tata, cirujano general y de tórax egresado en la primera promoción universitaria de la institución, fue el primer presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía que, al corresponder ese cargo a la capital, no pertenecía ni al Hospital Universitario ni al Vargas de Caracas. Además, fue el segundo presidente venezolano de la Federación Latinoamericana de

Cirugía (FELAC) para el período 2009 – 2013.

En otro orden de ideas, es de mencionar que esta institución fue la única que se mantuvo operativa durante las situaciones civiles conocidas como “El Caracazo”, y el 27N, mientras que las demás, incluyendo el Hospital Militar, perdieron su capacidad de respuesta a las pocas horas de desencadenados los sucesos. El hospital de los Magallanes se mantuvo gallardamente prestando sus servicios a las víctimas durante todo el tiempo que tardaron en resolverse las situaciones mencionadas, gracias a la mística de su personal obrero, médico, y sobre todo, del cuerpo directivo, encabezado por la Dra. Gabriella Di Silvestri. Es justo recalcar que, una vez que el sosiego regresara a la ciudad, la comunidad de Catia quiso honrar con condecoraciones a los trabajadores del hospital que sirvieron en esa oportunidad, ofrecimiento que todos declinaron.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Luego de este breve recuento, se podría determinar que el Hospital General del Oeste “Dr. José Gregorio Hernández” no es sólo un hospital más, pues su peso se ha hecho sentir desde múltiples aspectos, como son:

- 1) Desde el punto de vista histórico-geográfico, fue erigido en el sitio en el que, con gran probabilidad, estuvo la primera comunidad de conquistadores que daría origen a la capital de la república.
- 2) En esa ubicación se inició el período colonial, al efectuarse la última batalla entre los aborígenes y las fuerzas conquistadoras, poniendo fin al proceso de la conquista.
- 3) Desde el enfoque naturalista, se comprueba la existencia de un ecodidio inmenso al destruir, en nombre del progreso, unos de los lugares míticos de la ciudad, con su ecosistema.
- 4) En el aspecto arquitectónico, constituyó un prototipo en la especialidad hospitalaria, al ser el primero de su tipo, producto de estudios de funcionalidad y eficiencia. Fue el primer hospital concebido y subordinado al concepto de “Despachador Central”, corazón efectivo del moderno hospital general con una concepción arquitectónica basada en la compacidad para mayor eficiencia. Además, fue el primero construido según las normas antisísmicas promulgadas por el Ministerio de Obras Públicas luego del terremoto de 1967,
- 5) En lo organizacional, también fue un proyecto adelantado para su época.
- 6) En lo asistencial, fue el primero en el país, y tal vez en Latinoamérica, en que se rompe con el esquema de hospitales tipo “almacén humano”, y en el que se proyectó una atención integral, no solo para el paciente,

sino para su entorno.

- 7) En el aspecto social y asistencial, es evidente la influencia del hospital para una comunidad que se consideraba abandonada, y que aún hoy, no se ha dado cuenta del beneficio que se le brinda.
- 8) Desde el punto de vista de los estudios de pregrado, el impacto se refleja notoriamente en la preferencia que los estudiantes tienen por realizar sus pasantías en él, hasta llegar a imponerse requisitos a cumplir para aquellos que así lo deseen.
- 9) En el postgrado, en todas las especialidades, sean universitarias o no, la calidad de los egresados ha sido indiscutible, llegándose a crear un movimiento que ha buscado desprestigiar ese auge científico que emerge de la mítica laguna.
- 10) Es de recalcar la integración de las distintas disciplinas para conformar el Equipo de Salud, donde la Medicina como tal, es una parte más del todo, para la atención de la población
- 11) A pesar de los avatares económicos y políticos, el Hospital de Los Magallanes se mantiene como bastión científico, docente y asistencial, en una de las zonas más populosas, no solo de la ciudad capital, sino del país.
- 12) Y aún con los cercos a los que ha sido sometido, tanto por propios como extraños, el hospital se yergue como un oasis de mística, ciencia, educación y trabajo por el prójimo.

COMENTARIOS FINALES

Como consecuencia de la productividad científica, docente y asistencia que ha brotado de este caldero de ideas, es fácil comprender las múltiples acciones que se han generado para minimizar la influencia del hospital en la medicina nacional y, tal vez, internacional; entre ellas está el asignarse la paternidad de los eventos originados y propulsados en el hospital de los Magallanes, actos que, quizás, han sido enrumbados por el temor a ese apogeo de bajo perfil que se ha manifestado en el hospital, a lo largo de los años.

REFERENCIAS

- 1) Escalona, R: Los Antiguos Hospitales de Caracas. (Desde su fundación hasta la inauguración del Hospital Vargas) Rev Soc Ven Hist Med 55(1-2) 2006 25-41
- 2) Chacín A, LF: Situación política, económica y sanitaria del país En: 1891-1991 Cien años del Hospital Vargas. Su historia cronológica y significación nacional Academia Nacional de Medicina Sociedad de Médicos y Cirujanos del Hospital Vargas. Premio “Centenario del Hospital Vargas 1991 15-17 ISBN 980-6155-03-3
- 3) Junta de Andalucía: Historia de los hospitales Unidad 2 El proceso

- histórico de las ciencias de la salud. Disponible en la World Wide Web: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~29701428/salud/hospi.htm>)
- 4) Grupo Indigenista de la Universidad Nacional Experimental del Táchira: Caciques venezolanos Amerindia Disponible en la World Wide Web: http://www.unet.edu.ve/unet2001/agrupaciones/amerindia/casiques_venezolanos.htm
 - 5) Oramas, L: Rectificaciones esenciales a la fecha de la fundación de Caracas Boletín de la Academia Nacional de la Historia 175(44) 1961
 - 6) Clemente, C: Fundación de la ciudad de Caracas En: Las Esquinas de Caracas Los libros de El Nacional. Editorial CEC. SA 2001 7-13
 - 7) Catia "La natural puerta de entrada a Caracas" Disponible en la World Wide Web: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1212335>)
 - 8) Barrientos, Y; Roja, M; Rodríguez, L; Méndez, W; Isturiz, A: Vulnerabilidad urbana vinculada a los cursos de agua y lagunas de Caracas. Estudio del caso Laguna de Catia Aula y Ambiente 2009 9(17) 69-87
 - 9) Urdaneta, R: 1559 En: Historia Oculta de Venezuela (1492-2000) 51-52 Fundur Editores. Caracas-Bogotá-Nueva York 2007
 - 10) Oviedo y Baños, J: Capítulo X "Tiene noticias Francisco Fajardo de la Provincia de Caracas e intenta su descubrimiento; entra en los Cuicas Diego García de Paredes y puebla la ciudad de Trujillo" En: Historia de la Conquista y Población de la provincia de Venezuela Biblioteca Ayacucho 1992. 127-130
 - 11) Oviedo y Baños, J: Capítulo XXIII "Vuelve Fajardo a la costa de Caracas y con ayuda del gobernador funda El Collado; descubre las minas de Los Teques; préndelo Pedro de Miranda y vuelve después dado por libre" Biblioteca Ayacucho 1992. 140-44
 - 12) Salazar, J; Vargas, A: Hechos y Personajes En: Prehistoria de Venezuela Fondo Editorial Tropykos Caracas 1992 289-96
 - 13) De Sousa I: Historia de Catia Disponible en la World Wide Web: http://e-comunas.com.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=57&Itemid=78
 - 14) Ochoa M: Los Magallanes de Catia tiene 80 años Ciudad de Caracas. 04 de septiembre de 2010 Disponible en la World Wide Web: <http://www.ciudadccs.info/?p=101817>.
 - 15) Casanova J: Páginas abiertas. Museo Jacobo Borges
 - 16) Villanueva, F: El urbanismo de Caracas moderna. La Casa Azulada Disponible en la World Wide Web: <http://www.lacasaazulada.com/2008/06/el-urbanismo-de-caracas-moderna.html>
 - 17) Catia vista en positivo. Disponible en la World Wide Web: <http://elobservador.rctv.net/Reportajes/VerReportaje.aspx?ReportajeId=85>
 - 18) Díaz C, Rafael: El primer constructor de Catia. Disponible en la World Wide Web: <http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/9398818.asp>
 - 19) Ley 14/1986 General de Sanidad de España artículo 65.2 Disponible en la World Wide Web: www.es.wikipedia.org/wiki/Hospital_general
 - 20) Gaceta Oficial de la República de Venezuela nº 32.650 artículo 13 21 de enero de 1963
 - 21) VII Congreso Venezolano de Salud Pública. Institutos de Hospitales tomo VI 1986 2773-2777
 - 22) Memoria y Cuenta del Gobernador del Distrito Federal al Ilustre Consejo Municipal. Año 1962
 - 23) Memoria y Cuenta del Ministerio de Sanidad y Asistencia social Año 1962
 - 24) VII Congreso Venezolano de Salud Pública. Plan Hospitalario tomo VI 2773-2777 1986
 - 25) Ameliach, J: Lo malo y lo bueno de un gobierno. Disponible en la World Wide Web: 12/07/11 <http://www.aporrea.org/actualidad/a126614.html>),
 - 26) <http://marielluna5.blogspot.com/2011/03/obras-ejecutadas-por-sr-general-perez.html>
 - 27) <http://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?p=10786094&sid=6c229d4a5216ba84706ae5e03310a7ab>)
 - 28) Cedrés de B; S: Desarrollo tecnológico y construcción de los hospitales venezolanos en el siglo XX. Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Tecnología y Construcción 2007 23(1) Caracas 17-32
 - 29) Iranzo, JR; Sánchez Carneiro, JI: Hospital General del Oeste Arquitectura para la salud Arquitectura 27 1969 49-57
 - 30) Iranzo, JR; Sánchez Carneiro, JI: Hospital General del Oeste Arquitectura para la salud 2ª parte Arquitectura 27 1969 35-44
 - 31) Iranzo, JR; Sánchez Carneiro, JI: Hospital General del Oeste Arquitectura para la salud Arquitectura 27 1969 49-57
 - 32) El Nacional, 19 de julio de 1968/DI
 - 33) Registro Público de primer circuito del municipio Libertador del Distrito Capital N° 4 tomo 3 protocolo 1º del 13 de abril de 1953
 - 34) Archivo del Departamento Legal del Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández"
 - 35) El Nacional Caracas martes 20 de noviembre de 1993/C4
 - 36) <http://www.enoriente.com/un-den-oriente-magazine-128/noviembre-magazine-137/369-22-de-noviembre>
 - 37) Gaceta Oficial de la República de Venezuela Ministerio de Sanidad y Asistencia Social Dirección General n°G-37 Caracas, 16 de noviembre de 1973 -104º y 115º
 - 38) Suarez, M.M: El era así En: José Gregorio Hernández. Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A El Nacional 2005 9-10
 - 39) Suarez, M.M: El entorno familiar En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El Nacional 2005 11-19
 - 40) Yáber, M: Historia genética En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 5-11
 - 41) Yáber, M: Estudios de primaria En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 17-8
 - 42) Yáber, M: Al Liceo En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 19-21
 - 43) Escalona, R: Telmo Romero ¿Ángel o Demonio? Rev Ven Cir 62(1) 2009 51-55
 - 44) Yáber, M: Estudios en la UCV En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 23-8
 - 45) Yáber, M: Graduado de doctor en Ciencias Médicas En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 29-32
 - 46) Yáber, M: Viaje a la provincia En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 33-37
 - 47) Suárez, M.M: El ejercicio de la Medicina En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El

- Nacional 2005 29-36
- 48) Yáber, M: Elegido para una misión trascendente En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 39-44
- 49) Yáber, M: Rafael Rangel 1º parte En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 200 493-104
- 50) Yáber, M: Un trujillano en la ciudad luz En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 39-44
- 51) Yáber, M: Viaje de estudios a Francia En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 45-50
- 52) Yáber, M: Primer laboratorio médico para Venezuela En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 51-52
- 53) Garriga, E: Luis Razetti, cirujano En: Colección Razetti volumen I cap 9 Ed. Ateproca Caracas 2006135-42
- 54) Yáber, M: Vuelta a la Patria En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 53-60
- 55) Yáber, M: Hernández medico En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 67-72
- 56) Yáber, M: Egregio universitario En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 61-66
- 57) Suárez, M.M: Encuentro con la docencia En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El Nacional 2005 21-27
- 58) Yáber, M: Jubilación - Renuncia - Separación En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 161-164
- 59) Suárez, M.M: La contribución En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El Nacional 2005 37-40
- 60) Yáber, M: Hernández a la vida religiosa En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 165 178
- 61) Suárez, M.M: Regreso a la vida seglar En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El Nacional 2005 165-178
- 62) Yáber, M: Imagen y personalidad del Dr. Hernández En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 123-129
- 63) Gutiérrez, A: Comunicación personal.
- 64) Yáber, M: Hernández comunicador social En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 145-14765) Yáber, M: Yo soy creacionista En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 77-82
- 66) Yáber, M: Hernández académico En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 73-76
- 67) Yáber, M: Yo soy creacionista En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 77-82
- 68) Yáber, M: Profesor. Investigador. Publicaciones En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 83-92
- 69) Yáber, M: Psicopatología de Rafael Rangel En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 115-121
- 70) Yáber, M: Hernández en la expresión de si mismo En: José Gregorio Hernández. Académico. Apóstol de la justicia social. Misionero de la esperanza. Ed. OPS Caracas 2004 135-143
- 71) Suárez, M.M: fama de santidad En: José Gregorio Hernández Biblioteca Biográfica Venezolana Editora C.A. El Nacional 2005 83-98
- 72) Creha: colectivo para la renovación de los estudios de historia del arte Disponible en la World Wide Web: http://www.artecreha.com/La_mujer_en_el_Arte/marisol-escobar.html
- 73) Whittembury, A-M: Comunicación personal
- 74) Uzcátegui, O: Creación del Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández Rev Obstet Ginecol Venez 2011;71(3):206-210
- 75) Essensfeld-Sekler, E; Páez C; Toledano, A; Congedo, E; Roa, E: Bleeding lymphoid hyperplasia of the small bowel in an adolescent diagnosed by intraoperative endoscopy. Gastrointestinal Endoscopy 1979; 25 (1) 21-22
- 76) Salinas, A; Medrano, M; Escalona R; Toledano, A: Esofagectomía transhiatal sin toracotomía Rev Ven Cir 41(2) 1988
- 77) Ruiz R; Ventura M; Sarioglu Q: Reparación primaria de colon. Trabajo Especial de investigación presentado a la Universidad Central de Venezuela, Facultad de Medicina, Comisión de Estudios de Postgrado. Área: Especialista en Cirugía General VE539.1; W1520,*R858.
- 78) Escalona R: Impacto de la laparoscopia diagnóstica en el trauma abdominal penetrante Rev Venez Cir 2001 54(2):66-76
- 79) Departamento de Historias Médicas. Hospital General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández". Magallanes de Catia. Caracas.
- 80) Zamora F; Noya JR; Gómez V; Escalona R; Tahan J: Cirugía colorectal sin preparación mecánica. Ruptura de un dogma quirúrgico. Rev Venez Cir 2006 59(3) 87-94
- 81) Castro, D; Figueroa, L: Colectectomía transumbilical TEI 2010.
- 82) Acosta, G: Colectectomía laparoscópica: puerto único o convencional TEI 2010
- 83) Pacheco, C; Rodríguez, J: Tratamiento del dolor postoperatorio. Estudio comparativo del tarrato de butorfanol con ketoprofeno. TEI 2001
- 84) Guédez, C, León, J: Tratamiento del dolor postoperatorio con ketorolac sublingual TEI 2010
- 85) Guareñas, Y; Escalona, R: Los tumores del estroma gastrointestinal en el Hospita General del Oeste "Dr. José Gregorio Hernández". Diagnóstico y tratamiento." Trabajo presentado en la Jornada 60º aniversario y LXI Jornada Capitular de Cirugía. Caracas. Noviembre 2004
- 86) Montoya, S; Rivera, J; Escalona, R: Seguridad hemostática en cirugía electiva Disponible en la World Wide Web: <http://caibco.ucvve/VITAE/23>